

El laberinto catalán



Los CDR cortan la N-340 y la AP-7 en Alcanar y L'Ampolla

Jornada de movilizaciones en las dos principales carreteras de las Terres de l'Ebre que conectan con la Comunidad Valenciana, en unas acciones coordinadas por toda Catalunya

M.MILLAN/AGENCIAS
ALCANAR

El independentismo ha radicalizado sus protestas, cada vez menos numerosas pero más contundentes. A raíz de que el juez Pablo Llarena procesara a 25 dirigentes secesionistas y encarcelara a cinco, y las autoridades alemanas detuvieran a Carles Puigdemont, la tensión ciudadana se encuentra en su momento álgido. Los comités de defensa de la república, CDR, asambleas autónomas de ámbito local vinculadas a la CUP, han cogido la bandera de la protesta en la calle y la situación es cada vez más crispada. El objetivo ya no es solo salir a la calle a manifestarse, como han planteado la ANC y Omnium en los últimos cinco años, sino situar a Catalunya en un clima tal que fuerce al Gobierno central a negociar.

La CUP está imponiendo su relato e intenta hacerse con el control del proceso. Mientras los antikapitalistas ultiman su plan de «paralizar el país», los Comités de Defensa de la República lo ponen en práctica en las calles. Catalunya vivió ayer una nueva jornada de caos. Se despertó medio colapsada, con cortes de carretera en los principales accesos a Barcelona e interrupciones en las principales vías, como la AP-7, que enlaza Catalunya y la Comunidad Valenciana con la frontera francesa, o la A-2, la autovía que une Barcelona con Lleida, con destino a Zaragoza y Madrid.

Cortes en el Ebre

Los Comités de Defensa de la República (CDR) de las Terres de l'Ebre y el Camp de Tarragona cortaron ayer las comunicaciones en las dos principales vías que co-

nectan con la Comunidad Valenciana: la N-340 y la autopista AP-7. Se sumaban así a a las movilizaciones coordinadas por toda Catalunya.

Unas doscientas personas se concentraron a las 8.30 de la mañana en Alcanar. El corte, que se produjo cerca del límite administrativo entre Catalunya y la Comunidad Valenciana, finalizó unas seis horas después, cuando la actuación de los agentes antidisturbios de los Mossos d'Esquadra, llegados al lugar hacia las 11:30 horas, era inminente, según fuentes policiales.

Los manifestantes habían llegado a pie procedentes de diversos puntos para evitar que sus vehículos fueran identificados y durante la concentración gritaron consignas como «libertad presos políticos» y «huelga general». Además, los independentistas pintaron la

palabra «república» en el asfalto, en color amarillo.

Durante los primeros momentos de este acto de protesta se produjeron colas de vehículos de unos 2 kilómetros pero, posteriormente, los Mossos pudieron desviar el tráfico, de forma que ningún vehículo quedara atrapado.

Ante este movimiento, los manifestantes decidieron mover su punto de corte y caminaron en sentido norte hasta la entrada hacia el núcleo de Alcanar. En ese momento llegaron tres furgones de los Mossos d'Esquadra con una treintena de agentes equipados con material antidisturbios.

Después de unas tres horas de calma tensa y justo cuando los Mossos habían cercado a los manifestantes para empezar a actuar, las cerca de 200 personas que mantenían la protesta decidieron levantar el bloqueo y abandona-

PO4

El CDR le quita a la ANC el pulso de la protesta

La movilización festiva y masiva ha dado paso a la acción directa

PO6

La Fiscalía investiga a los acompañantes de Puigdemont

El vehículo fue conducido por dos mossos fuera de servicio